

Hambrientos se revueltan en Cuba

Fernando Mora¹

Miles de cubanos, acuciados por el hambre, salieron a la calle para pedir ayuda al Estado y exigir el fin de los cortes de electricidad.

“¡Tenemos hambre! ¡Electricidad y comida! Libertad!” Miles de habitantes de Santiago de Cuba, la segunda ciudad más grande de la isla caribeña, se manifestaron el domingo para exigir no sólo pan, sino también el fin de los interminables apagones. No aguanto más, vivo en un pueblecito a unas decenas de kilómetros de Santiago, donde los apagones duran a veces quince horas”, dijo una madre. Algunos se producen por la noche, y los mosquitos, que son enormes, se aprovechan de ello, porque no podemos utilizar ventiladores ni aire acondicionado por falta de electricidad”.

Tanto como los apagones, la catastrófica situación alimentaria de las regiones de Oriente (este del país) tiene desesperados a los cubanos. Los habitantes pasan hambre. La crisis económica se agrava, sobre todo con la elección de Donald Trump, seguida de la pandemia de cólera. El peso cubano (CUP) se ha hundido. El 1 de enero de 2021, el dólar valía 25 CUP. Ahora vale 325 pesos en el mercado paralelo, y los economistas prevén una caída de entre el 5 y el 9% mensual. “Con los 1.600 pesos de su pensión mensual, mi padre, capataz jubilado desde hace unos años, sólo puede comprar 12 huevos al mes o 7 libras de arroz. Es su elección. Y nada más”, dice una enfermera de Santiago de La Habana. “¿Qué va a pasar con todos estos ancianos cuando sus pensiones no valgan nada?

El sistema alimentario castrista, basado en un racionamiento más o menos eficaz a lo largo de los años, está en las últimas. “Cuba ha solicitado ayuda al Programa Mundial de Alimentos (PMA) para la compra de leche en polvo que garantice el suministro a los niños cubanos”, reveló la agencia de Naciones Unidas en un reciente comunicado recogido por la agencia española de noticias EFE. Ni siquiera durante el terrible Periodo Especial, en los años posteriores al colapso de la antigua URSS, las autoridades cubanas solicitaron nunca ayuda al PMA.

Además del pan y la leche, escasean regularmente el café, los huevos, el arroz y el aceite, los alimentos básicos de los cubanos. La Libreta de racionamiento se distribuye cada vez menos. Las autoridades admitieron en 2023 que la agricultura del país no producía casi nada y que el país importaba casi el 100% de sus necesidades alimentarias. “Es incomprensible que dependamos del extranjero. Cuba es la isla más grande del Caribe. La tierra es rica. Allí puede crecer cualquier cosa, pero está prohibido cultivar libremente”, afirma Osmani, un sociólogo de unos cincuenta años que trabaja como barrendero en un hotel de La Habana para turistas.

¹ Analista global. Ha trabajado en cuatro continentes. Ex director de ICG para esta región y ex asesor del SG de la ONU en prevención de conflictos en el uso de los recursos naturales.

A veces gritando "Patria y vida", el lema de los manifestantes del 11 de julio de 2021, los residentes seguían desafiando a las autoridades el lunes en varios municipios. El régimen ha cortado Internet en los principales centros de Oriente. Los ciudadanos de Bayamo, una gran localidad cercana a Santiago, marcharon el domingo por la noche al grito de "¡Libertad!".

Otras manifestaciones tuvieron lugar en pueblos cercanos a Varadero, donde los turistas comen todo lo que quieren. El gobierno respondió a estas manifestaciones pacíficas enviando fuerzas especiales, las Boinas negras. La situación siguió siendo tensa el lunes, sobre todo cerca de Santiago, en El Cobre, lugar de peregrinación nacional, donde los manifestantes exigieron la liberación de varios de ellos que habían sido detenidos el día anterior.

Las autoridades prometieron a los habitantes de Santiago 3 libras de arroz y 3 libras de azúcar, pero no pudieron evitar las manifestaciones que se produjeron en al menos un barrio de la ciudad el lunes por la noche. "Prueba de que hay comida y de que la están escondiendo", acusaron varios habaneros.

Policías de uniforme y agentes de campesinado patrullaron el lunes en gran número por las calles de La Habana. El presidente cubano, Miguel Díaz-Canel, reconoció en la red social X que "varias personas han expresado su descontento con el servicio eléctrico y la distribución de alimentos", pero no dejó de denunciar la acción de "terroristas radicados en Estados Unidos [...] que convocan acciones contra el orden interno del país". El viceministro de Relaciones Exteriores, Carlos Fernández de Cossio, añadió que Estados Unidos intenta "desestabilizar a Cuba, aprovechando la crítica situación que seis décadas de bloqueo económico han contribuido a crear para incitar a la violencia".

En la isla ya nadie se cree esta retórica, aunque personalidades cubano-americanas de Florida sí han llamado a los cubanos a sublevarse. Las provincias de Oriente, históricamente las más rebeldes, fueron las primeras en apoyar la revolución, ya a mediados de los años cincuenta. "Mucha gente en Oriente sigue siendo comunista, pero ya no aguantan el hambre", concluye una mujer de La Habana.

Mientras tanto los líderes y líderes del castrismo viven en el más completo lujo como lo hacen los Maduro, los Ortega, los Petro, mientras gastan millones de dólares en su propaganda justificando sus regímenes y sus gobiernos fantasmas que no gobiernan ni se ocupan del país si no que se dedican a vanagloriarse de su ideología fracasada. Mientras en Cuba, Venezuela y Nicaragua los sistemas de salud, de educación, el gobierno y sus políticas ahogan la economía e instalan la pobreza, ellos se mantienen en el poder a través del terror. En Colombia, Petro, se honróse de copiarlos sin nombrarlos y de ser, entre ellos, el más efectivo a la hora actual. Tanto que ya está en campaña para el 2026.